

La necesidad de grandes desembolsos pese a la ausencia de resultados genera dudas en el modelo

## Freno al furor de las tecnológicas por la inteligencia artificial

LAURA SALCES  
Madrid

El férreo optimismo de los mercados en este inicio de 2025 se ha visto sacudido por un factor con el que casi nadie contaba. La irrupción de la *start-up* china de inteligencia artificial DeepSeek provocó ayer una fuerte corrección en las Bolsas y puede hacer tambalear los cimientos de la fuerte subida acumulada por la renta variable desde 2023: el furor por la inteligencia artificial (IA), erigido como el gran catalizador destinado a impulsar la productividad de las empresas a razón de una mejora del 1,5% en el beneficio por acción del S&P 500 en los próximos años, según Goldman Sachs. Pero este optimismo, en todo caso, solo ha cristalizado en las valoraciones de un puñado de compañías: los gigantes con bolsillos tan nutridos como para destinar ingentes cantidades de inversión al desarrollo de modelos de IA y las empresas que diseñan, fabrican y ensamblan los chips, capitaneadas por la estadounidense Nvidia.

La capacidad de DeepSeek de lanzar una *app* gratuita y con código abierto que compite de tú a tú con la de OpenAI, ChatGPT, pero con una inversión muchísimo más reducida, cambia por completo la narrativa de un mercado que asumía como mantra que la apuesta por la IA era cuestión de escala y fuerza bruta.

El gran impulsor de las Bolsas, ChatGPT se lanzó en noviembre de 2022. Desde este momento, la apuesta por la inteligencia artificial ha sido el principal catalizador de la Bolsa estadounidense y, por efecto contagio, del resto de plazas. En dos años, el S&P 500 se revaloriza cerca del 60% gracias a los *siete magnifi-*

cos —Apple, Microsoft, Alphabet, Amazon, Nvidia, Meta y Tesla—, que han disparado su peso en el índice hasta el 34% del total. La renta variable estadounidense sigue siendo la gran apuesta de los gestores para este año.

● **Inversión sin límites de las grandes tecnológicas.** El año pasado, las inversiones ligadas a la infraestructura de IA, que incluyen infraestructuras, computación en la nube y chips supera-

ron los 250.000 millones de euros, y la carrera para este año ha sido aún mayor: Microsoft ha anunciado inversiones de 76.000 millones, Meta prevé destinar otros 62.000 y Amazon y Google, 42.000 y 24.000 millones cada uno. A ellos se ha sumado la alianza formada por OpenAI, Oracle y Softbank para invertir hasta 500.000 millones de dólares en IA (475.000 millones de euros). Oliver Blackburn, gestor de carteras de Mirabaud, incide en que "la aparición de un enfoque potencialmente más eficiente del procesamiento de la IA cuestiona la necesidad de los miles de millones de dólares de inversión previstos en infraestructura y propiedad intelectual". El éxito de DeepSeek cambia el paradigma, y estos gigantes tienen ahora ante sí un arma de doble filo: la apuesta por la IA puede ser más barata, pero por ello, les será más difícil mantener el dominio.

● **El fenómeno Nvidia.** Si una empresa ha sabido sacar partido al *boom* por la IA ha sido Nvidia. Sus chips, inicialmente destinados a tarjetas gráficas para usuarios de videojuegos, resultaron ideales

Las inversiones en esta tecnología sumaron 250.000 millones en 2024

El éxito de la firma asiática altera el paradigma de los últimos años

para entrenar los modelos de inteligencia artificial. Así, se ha convertido en un socio imprescindible para las grandes tecnológicas: Moody's calcula que el año pasado las unidades de procesamiento de alto rendimiento (GPU) de Nvidia fueron utilizadas 11 veces más que los chips de competidores como Intel o Advanced Micro. La empresa pasó de cotizar a menos de 15 dólares por acción a principios de 2023 a rozar los 150 dólares y convertirse en la empre-

sa con mayor capitalización de todo el mundo, superando por momentos a Apple o Microsoft. Si cerró 2022 con ingresos de 26.000 millones de dólares, los analistas prevén que acabe 2024 con 60.000 millones, para rozar los 200.000 en 2026.

● **Fabricantes de chips a la carrera.** ChatGPT se lanzó en noviembre de 2022. Desde este momento, la apuesta por la inteligencia artificial ha sido el principal catalizador de la Bolsa estadounidense y, por efecto contagio, del resto de plazas. En los dos últimos años el S&P 500 se revaloriza cerca del 60% gracias al desenfreno registrado por Apple, Microsoft, Alphabet, Amazon, Nvidia, Meta y Tesla. En 2024, estos siete valores fueron los responsables de la mitad de la subida del principal índice de Wall Street. Este comportamiento ha disparado sus valoraciones (el precio que se paga por las acciones en relación al dinero que ganan las empresas). Pese a ello, la renta variable estadounidense sigue siendo la gran apuesta de los gestores para este año. Blackburn prevé que si se



Expositor del fabricante de procesadores Nvidia en la Conferencia de Apsara, en la ciudad china de Hangzhou. GETTY

## ACS, Merlin o Siemens Energy, las víctimas del terremoto DeepSeek en la economía tradicional

NUÑO RODRIGO  
Madrid

La aparición del modelo de IA generativa DeepSeek no solamente está castigando a Nvidia y otros gigantes del Nasdaq. Otras empresas beneficiadas de las desafortunadas expectativas sobre la in-

teligencia artificial se están viendo castigadas por el potencial cambio de narrativa que supone la *start-up* china. Dentro del Ibex 35, así, Merlin Properties retrocedió un 4,68%, y ACS, un 4,53%. Ambas empresas han apostado fuerte por aprovechar las masivas inversiones en centros de datos

que requiere el desarrollo de la inteligencia artificial. La llegada de DeepSeek, no obstante, indica que puede no ser necesaria tanta infraestructura.

Merlin amplió capital en 920 millones en julio para acometer sus inversiones en plataformas que acogieran centros de datos,

una línea de negocio que esperaba supusiera un 60% de sus ingresos futuros. Numerosas casas de análisis mejoraron sus recomendaciones al hilo de esta apuesta; las últimas, UBS e Intermoney. La acción subió un 15% en el último año.

En el caso de ACS, la empresa

presidida por Florentino Pérez se ha colocado como empresa de referencia para la construcción de este tipo de infraestructuras, y mantiene una cartera de pedidos de más de 10.000 millones de dólares en esta línea de negocio. El último contrato lo firmó con Meta.

En la Bolsa europea, además de Siemens Energy, cae con fuerza Schneider (-9,5%), empresa de equipamiento eléctrico que proporciona los sistemas de refrigeración a los centros de datos, para lo que firmó recientemente un acuerdo con Nvidia. La sueca